

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XIII Informativo semanal



INFO 723 **2 de setiembre de 2013**

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

“Yo tengo un sueño”

Mundo

DE LUTHER KING A BARACK OBAMA Medio siglo del famoso discurso de Martin Luther King, el hoy presidente negro Barack Obama simboliza el tránsito étnico defendido por el pastor bautista que proclamó el “I have a dream” (Yo tengo un sueño) que hoy se ha convertido en "I have a drone" (Yo tengo un drone(1) Mientras King fue un profeta, Obama es un político con poder.

INDUSTRIALES ALEMANES PROPONEN A GRECIA VENDER SU PATRIMONIO El presidente de la Federación de la Industria Alemana (BDI), Ulrich Grillo, propuso hoy como alternativa a la deuda griega que las autoridades de ese país transfieran su patrimonio nacional al fondo de rescate europeo.

EGIPTO ES PIEZA CLAVE PARA EL DOMINIO DEL MUNDO ISLÁMICO. Tarde o temprano la verdad saldrá a la luz y la mentira será aplastada en el polvo (antiguo proverbio egipcio).

Latinoamérica

ECUADOR: LOS DERECHOS DE LA NATURALEZA DESPUÉS DE LA CAÍDA DE LA MORATORIA PETROLERA EN LA AMAZONIA Una de las iniciativas ambientales más originales de los últimos años, originada en Ecuador, buscaba dejar el petróleo en tierra para preservar la Amazonia y sus pueblos indígenas, fue una idea construida desde la sociedad civil que se concretó en 2007, pero que terminó pocos días atrás, cuando el gobierno anunció la cancelación de esa iniciativa y permitir la explotación petrolera

REBELIÓN SOCIAL EN TODA COLOMBIA Por primera vez en tres años de mandato el presidente colombiano, Juan Manuel Santos, afronta una de las rebeliones sociales más crudas, con su Gobierno en jaque debido a un paro nacional que aún no se sabe como terminará.

BIENES COMUNES Y MODELO PRODUCTIVO: PASCUA LAMA, MINERÍA TRANSFRONTERIZA, CRISIS, Y RESISTENCIA DE LOS PUEBLOS La importancia de un promisorio freno al proyecto Pascua Lama del lado chileno, y la consideración de un posible cierre en plena etapa de construcción de su infraestructura logística y edilicia, pone de manifiesto las contradicciones y fundamentalmente las falacias, con que se han construido en el imaginario social, las benevolencias del modelo minero depredador, inscripto en una política hegemónica global, que destina a nuestras naciones a ser proveedoras de commodities y materias primas. Leer en : http://attac-info.blogspot.com

----

Mundo

DE LUTHER KING A BARACK OBAMA*

El sueño está pendiente

Medio siglo del famoso discurso de Martin Luther King, el hoy presidente negro Barack Obama simboliza el tránsito étnico defendido por el pastor bautista que proclamó el “I have a dream” (Yo tengo un sueño) que hoy se ha convertido en "I have a drone" (Yo tengo un drone(1) Mientras King fue un profeta, Obama es un político con poder.

“Obama no es el líder de un movimiento social progresista; es el presidente”, recuerda la periodista Melissa Harris-Perry. “Como presidente es más poderoso que King y también más contenido. Tiene más poder institucional, pero también una gama más amplia de gente a la que satisfacer y rendir cuentas. Tiene aliados más poderosos, pero también enemigos más poderosos”.

Tal vez sea un ejercicio fútil imaginar qué hubiera hecho King como presidente. En vida, confesó que jamás se había planteado aspirar a ese cargo, y nunca lo habría conseguido, en todo caso. Pero no es impensable que las responsabilidades de la presidencia hubieran matizado algunas de sus posiciones como activista.

King fue un firme detractor de la guerra de Vietnam, como Obama lo fue de la de Irak. Ambos recibieron el premio Nobel de la Paz. Pero este último ha vivido lo suficiente como para dirigir después la política exterior de EEUU, y eso le ha conducido a tomar decisiones que han decepcionado a muchos de los que le apoyaron. Con sentido del humor, alguien ha escrito que, mientras King “have a dream”, Obama “have a drone” (1).

Si Obama es la consumación del sueño de King, todo ha acabado siendo menos poético y hermoso de lo que se vislumbró hace 50 años. Pero lo más probable es que no sea así. Lo más probable es que ese sueño, como la tierra prometida por el pastor un día antes de su asesinato en Memphis, sea el de la reconciliación entre los seres humanos, la meta inalcanzable de la perfecta armonía racial, de la absoluta igualdad. Y, como tal, un sueño todavía pendiente, siempre en el horizonte.+(PE/Arca Digital)

Antonio Caño / Corresponsal en Washington de El País, España
(*)Artículo extractado del editado en el diario El País (25.08.13) y publicado por El Arca digital el 130829.

INDUSTRIALES ALEMANES PROPONEN A GRECIA VENDER SU PATRIMONIO

El presidente de la Federación de la Industria Alemana (BDI), Ulrich Grillo, propuso hoy como alternativa a la deuda griega que las autoridades de ese país transfieran su patrimonio nacional al fondo de rescate europeo.

En una entrevista publicada por el diario Westdeutsche Allgemeine Zeitung, el ejecutivo agregó que dicha medida puede ser una alternativa a una eventual quita de la deuda griega.

Grillo critica las reservas de Atenas a desprenderse de bienes propiedad del estado para sanear sus cuentas públicas. Según su criterio, las privatizaciones deberían ser un instrumento de aplicación general para solucionar los problemas presupuestarios en los países de la eurozona.

Insistió el titular en que cada Estado miembro de la unión monetaria que atraviese dificultades financieras debería tener la posibilidad de transferir patrimonio estatal, como empresas públicas, al Mecanismo de Estabilidad europeo (ESM) y solicitar como contrapartida una condonación de su deuda.

Grecia cuenta con un rico patrimonio nacional por valor de cientos de miles de millones de euros en empresas del sector de la energía, puertos, aeropuertos o inmobiliarias, recordó el presidente de la federación industrial.

La crisis griega y la posibilidad de que el país helénico necesite más fondos de los socios europeos pasa ahora a ser asunto de confrontación de la campaña electoral alemana.

Incluso, el ministro de finanzas de esta nación, Wolfgang Schauble, dio por sentado la semana anterior que Atenas necesitará un nuevo paquete de ayuda.

Sin embargo, algunos economistas están más preocupados por los costos sociales de las medidas propuestas por las entidades financieras mundiales, que pueden a mediano y largo plazos lacerar el desarrollo griego.

ARGENPRESS - Info

EGIPTO ES PIEZA CLAVE PARA DOMINIO DEL MUNDO ISLÁMICO

Vicky Peláez

Tarde o temprano la verdad saldrá a la luz y la mentira será aplastada en el polvo (antiguo proverbio egipcio).

Hace más de dos años y medio cuando se inició La Primavera Árabe en Egipto, estallando las protestas en el Cairo y otras ciudades del país, la prensa globalizada la bautizó inmediatamente como la “Revolución Democrática Árabe”.

Anunció también el inicio de una nueva época en el mundo islámico a través de elecciones libres y la participación popular en el gobierno. Sin embargo, a pesar del tiempo transcurrido las manifestaciones no cesan y cientos de jóvenes que han estado protestando diariamente pierden sus vidas, mientras que el país, sumido en caos, está cayendo cada vez más en las garras de una severa crisis económica, política y religiosa.

La tragedia de Egipto se inició en la época colonial y nunca ha acabado después que el Reino Unido le concedió la independencia en 1922. Ellos cambiaron sus fronteras de acuerdo a los intereses británicos y franceses para no permitir la cohesión nacional e instalaron un reinado que implícitamente seguía subordinado al poder británico. Solamente durante la presidencia de Gamal Abdel Nasser (1956-1970) hubo un tiempo de relativa tranquilidad. Nasser y un grupo de jóvenes oficiales del ejército sacó del poder al rey Fuad II en 1952 cuando Egipto estaba afectado por una aguda crisis, la corrupción, la inoperancia de la Constitución, miseria de la población y el control absoluto por parte de los británicos y los franceses.

En 1956, después de nacionalizar el Canal de Suez, acercarse a la Unión Soviética y adoptar una postura de fuerza antioccidental y de orientación nacionalista, Nasser se convirtió en una prestigiosa figura a nivel internacional y en especial en el Tercer Mundo junto con el primer ministro yugoslavo Josip Broz Tito y el líder de Inda Jawaharlal Nehru. Fue el primer egipcio que gobernaba su país desde los tiempos faraónicos. Nasser trató de industrializar a Egipto para sacarlo de la dependencia colonial. Su actitud nacionalista provocó irritación en Francia y la Gran Bretaña potencias que invadieron el país, lo que utilizó también Israel para apoderarse de la península de Sinaí. Estados Unidos apoyó las presiones de Rusia para el retiro de todas las tropas invasoras porque tenía sus propios planes para el Medio Oriente.

En 1957 el presidente Eisenhower proclamó su doctrina, que prácticamente convertía al Medio Oriente en el segundo “patio trasero” norteamericano. Anunció que “Estados Unidos consideraba vital para sus intereses nacionales y para la paz en el mundo la preservación de la independencia y la integridad de las naciones del Medio oriente”. Con esta doctrina arrancó la Guerra Fría en la región para supuestamente “prevenir agresión armada de cualquier país bajo el control del comunismo internacional”.

Después de la súbita muerte de Nasser en 1970, Egipto bajo la presidencia de Anwar el Sadat (1970-1981) y Hosni Mubarak (1981-2011) reorientó su política internacional y nacional,

desvinculándose de la URSS para convertirse en un satélite incondicional de Washington. Aceptó todas las recetas económicas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (WB) abrazando el neoliberalismo y llevando su país hacia el empobrecimiento, la corrupción desenfrenada y cada vez más un espantoso desempleo, especialmente entre los más jóvenes, además de un increíble incremento de desigualdades De acuerdo a uno de los más prestigiosos estudiosos del Sistema Económico Mundial, Samir Amin, "Sadat y más aún Mubarak han trabajado para el desmantelamiento del sistema productivo egipcio, substituyéndolo por un sistema de todo tipo incoherente, basado en la búsqueda de rentabilidad". Todo esto explica por qué El Cementerio del Cairo se convirtió en un refugio para miles de habitantes de la capital.

La indignación de los estudiantes sin ninguna perspectiva para el futuro, de los pobres cada más empobrecidos y crecidos en el número y de la clase media dio origen a la "Primavera Árabe" en Egipto cuando miles de manifestantes tomaron la plaza Tahrir en febrero de 2011 exigiendo la dimisión de Mubarak. El caos empezó a apoderarse de Egipto mientras el presidente ordenó una drástica campaña de represión. Frente a esta situación Washington decidió que la hora de Mubarak llegó a su fin y le dio la orden de renunciar inmediatamente, rechazando su pedido de 3 o 4 días para terminar con protestas.

El gobierno norteamericano tenía otros planes para Egipto, utilizando sus aliados incondicionales los Hermanos Musulmanes (la Cofradía) que fueron reprimidos tanto por Nasser, como Sadat, llegaron a un acuerdo con Mubarak. Según Gamal Abdel Nasser, "El imperialismo y el colonialismo han proporcionado armas y dinero a los Hermanos Musulmanes". La Cofradía fue fundada en Egipto en 1928 por Said Ramadán. Al iniciarse la Guerra Fría los servicios secretos norteamericanos empezaron a apoyar en logística y finanzas a los Hermanos Musulmanes. Los servicios secretos de Suiza, donde residía Ramadán, lo caracterizaron en un informe confidencial del 17 de agosto de 1966 como "un agente de información de los ingleses y de los estadounidenses".

En los planes de los Estados Unidos, la Cofradía debería ser utilizada para no permitir a los militares o a los liberales convertir Egipto con sus 85 millones de habitantes y con un ejército fuerte y bien armado en una potencia regional que alguna vez retome el nasserismo. Para Washington ha sido preferible mantener este país, estratégicamente importante en el ajedrez de lucha por el dominio del Medio Oriente, en un estado de rivalidad interna y caos provocado para mantener la docilidad de los contrincantes y así asegurar los intereses norteamericanos.

Hace poco la agencia de noticias bahreiní al-Wasat informó sobre un estudio realizado por investigadores militares y especialistas en seguridad de Estados Unidos que concluía que para finales del 2015 deberían caer cuatro fuerzas militares más poderosas del Medio Oriente: Egipto, Siria, Irán y Arabia Saudita. Se supone que cada uno de ellos representa un peligro en potencia para la seguridad de Israel. La cofradía en esta perspectiva, igual que al-Qaeda, que recientemente fue reconocida por Hillary Clinton como creación de Norteamérica, podrían ser las piezas claves para lograr este propósito. Frente a esta perspectiva no es de extrañar la reciente visita del jefe del servicio de inteligencia de Arabia Saudita, Bandar bin Sultán, aka Bandar Bush a Rusia para encontrarse con el presidente Vladimir Putin para adquisición del armamento ruso.

Después de la caída de Mubarak, los militares tuvieron que asumir el poder en el período de transición entre 11 de febrero de 2011 a 30 de junio 2012 cometiendo varios errores en el manejo del país, reprimiendo a los manifestantes y mostrando un irrespeto a los derechos humanos. En las elecciones presidenciales que tuvieron lugar el 16 de junio de 2012 ganó el candidato de los Hermanos Musulmanes Mohamed Morsi con el 52 por ciento de los votos. Así la Primavera Árabe aseguró el ascenso de los islamistas en Egipto, Túnez y Libia siguiendo el diseño de Washington. También los Hermanos Musulmanes consiguieron la mayoría parlamentaria, cambiando su nombre por el Partido de la Libertad y Justicia.

En realidad la Cofradía nunca ha sido un movimiento religioso sino una organización que usa la religión para sus fines políticos. Desde su fundación en 1928, siempre han asumido la posición anticomunista, antisocialista, antiprogresista y antidemocrática. Como lo explica Samir Amin, durante las huelgas de obreras de 2007-2008 votaron en el parlamento contra los

huelguistas, posteriormente apoyaron a los latifundistas en su lucha contra los movimientos campesinos.

Al asumir el poder no quisieron cambiar nada y aceptaron incondicionalmente, en un país en crisis, las recetas de austeridad aconsejadas por el Fondo Monetario Internacional y siguieron la misma política de Hosni Mubarak. Igual como los militares, reconocieron la hegemonía norteamericana en la región, la paz con Israel y apoyaron la política de Washington en relación a Siria. También emprendieron la represión contra los laicos y cristianos, representando los últimos el 10 por ciento de la población nacional. No se escaparon de su ira los periodistas que se atrevían a criticar el régimen de Morsi.

Las protestas explosionaron otra vez cuando un grupo de jóvenes llamado Tamarod (Rebelde) y usando la redes virtuales, movilizó a millones de personas el pasado 30 de junio y llenaron las calles para exigir la salida de Morsi justamente en el primer aniversario de su asunción al poder. Lo interesante fue que el número de los manifestantes que salieron a las calles el 30 de junio pasado era superior a los que protestaron contra el gobierno de Mubarak en febrero de 2011. El ejército decidió entonces dar su apoyo a los descontentos lanzándoles el mensaje: “ustedes se movilizan y nosotros los apoyaremos”. El primero de julio el ministro de defensa, Abdel Fatth El-Sisi entregó al gobierno de Morsi un ultimátum exigiendo su renuncia en 48 horas, así el 3 de julio pasado el ejército tomó el poder deteniendo al presidente y a los más radicales dirigentes de la Cofradía.

Desde este momento la violencia se apoderó otra vez de Egipto, esta vez desatada por los Hermanos Musulmanes y sus simpatizantes, que en su mayoría son gente pobre. Para el pasado 20 de agosto habían sido destruidos más de 50 iglesias y negocios cristianos, de acuerdo el periódico egipcio al-Ahram. Más de 800 egipcios perdieron la vida y más de 3.300 resultaron heridos. La directora general de la UNESCO expresó su preocupación por la preservación del patrimonio cultural nacional, después que los partidarios de Morsi saquearan el Museo Nacional de Malawi (MNM) y devastaran varios monumentos religiosos de gran importancia en Cairo y Fayoum.

Mientras todo esto sucedía en Egipto, Washington tomó una posición ambigua como de costumbre: de un lado condenó a los militares por el uso de la violencia contra los que están apoyando a Mohamed Morsi y por el otro no suspendió la ayuda militar que es de 1,5 mil millones de dólares al año. Solamente congeló 285 millones de dólares para el desarrollo económico. Después de varios días de violencia, la situación para el 22 de agosto aparentemente se ha estabilizado pero nadie sabe cómo se resolverá la situación. El diario al-Ahram opina que Egipto necesita un hombre fuerte, posiblemente un militar como el actual ministro de defensa El-Sisi que tiene todos lo chances de ganar las próximas elecciones. Ya el jefe del servicio secreto de Egipto (GID), Bandar Bush aseguró el apoyo saudita a las fuerzas armadas de Egipto y expresó su solidaridad con El-Sisi.

Nadie sabe qué curso tomará la situación en Egipto. Los líderes de los Hermanos Musulmanes están detenidos y existe la división interna entre los antiguos militantes y los jóvenes, entre los radicales y los moderados. A la vez la población en general está cansada de violencia y aboga por la paz y la estabilidad, sabiendo que solamente las fuerzas armadas podrían garantizarlas. Por el momento Estados Unidos no sabe qué hacer y tiene que guiarse en su política hacia Egipto por los países del Golfo Pérsico y en especial por Arabia Saudita.

Finalmente será el pueblo egipcio que decidirá qué hacer, siguiendo las palabras del profeta Mahoma: “No paséis el tiempo soñando con el pasado y con el porvenir; estad listos para vivir el momento presente”.

(RIA NOVOSTI, especial para ARGENPRESS.info)

ECUADOR:LOS DERECHOS DE LA NATURALEZA DESPUÉS DE LA CAÍDA DE LA MORATORIA PETROLERA EN LA AMAZONIA

Eduardo Gudynas

Una de las iniciativas ambientales más originales de los últimos años, originada en Ecuador, buscaba dejar el petróleo en tierra para preservar la Amazonia y sus pueblos indígenas. Era una idea construida desde la sociedad civil que se concretó en 2007, durante el primer gobierno de Rafael Correa, enfocándola en proteger el Parque Nacional Yasuní, y sus áreas adyacentes (conocidas por la abreviatura ITT). Esos esfuerzos terminaron pocos días atrás, cuando el gobierno anunció la cancelación de esa iniciativa y permitir la explotación petrolera.

La idea de una moratoria petrolera en Yasuní-ITT maduró durante muchos años, pero contó con un marco excepcional otorgado por el sistema de derechos aprobados en la nueva Constitución de 2008. En ella se organizan de mejor manera los derechos a la calidad de vida de las personas, la regulación del uso de los recursos naturales y las salvaguardas a los pueblos indígenas. En paralelo a éstos, se reconocieron por primera vez los derechos de la Naturaleza o de la Pachamama. De esta manera quedó establecido un mandato constitucional ecológico, que para ser cumplido no podría permitir una actividad de tales impactos como la explotación petrolera en Yasuní-ITT.

En etapas siguientes, el gobierno mantuvo la moratoria petrolera pero comenzó a buscar opciones alternativas para lograr una compensación económica. En aquel tiempo se razonó que Ecuador perdería un estimado de más de 7 mil millones de dólares por no extraer los 920 millones de barriles de crudo que estaban debajo del Yasuní-ITT. El presidente Correa afirmó que si se lograba un fondo de compensación de al menos la mitad de esas ganancias perdidas, se mantendría la suspensión petrolera.

La condición para la protección del área pasó a estar desde entonces en recolectar 3 600 millones de dólares. Se diseñaron distintos mecanismos y justificaciones para implementar ese fondo internacional, donde gobiernos, empresas o personas, pudieran depositar dinero. La idea era sensata, ya que existen muchos argumentos por los cuales otros gobiernos, especialmente del norte industrializado, deberían ahora apoyar solidariamente la protección de la biodiversidad, abandonando así su postura clásica de apropiarse vorazmente de los recursos del sur.

Pero con el paso del tiempo, el andamiaje conceptual gubernamental comenzó a crujir. Por un lado, se insistía cada vez más en la idea de la compensación o indemnización económica. Por otro lado, comenzó a quedar en segundo plano la fundamentación basada en los derechos de la Naturaleza, para pasar a priorizar argumentos enfocados en detener el cambio climático global. Se sostenía que se debía mantener el petróleo bajo tierra para evitar que una vez extraído fuera quemado en algún sitio, y los gases producidos alimentaran el calentamiento global. Con ello, la propuesta era sobre todo una compensación económica para evitar un aumento en el cambio ambiental planetario.

La iniciativa Yasuní-ITT era mirada con mucho interés por la comunidad internacional y despertaba muchas ilusiones entre varios movimientos sociales, al ser un ejemplo de una transición postpetrolera. Pero siempre sufrió de tensiones, como el constante recordatorio gubernamental de pasar a un "plan B" que consistía en explotar ese petróleo amazónico, e incluso contradicciones, como fueron las declaraciones presidenciales contra los posibles donantes internacionales.

El presidente Correa acaba de presentar varios argumentos para cancelar esta iniciativa de moratoria en Yasuní-ITT. Uno de ellos fue denunciar la falta de apoyo de la comunidad internacional, calificándola de hipócrita. En parte le asiste la razón, ya que muchas naciones industrializadas crecieron gracias a la expoliación de los recursos del sur, y la iniciativa Yasuní-ITT les permitía comenzar a saldar esas deudas. Pero tampoco puede minimizarse que al condicionar la moratoria petrolera a una compensación económica, se cayó en una contradicción insalvable. Es que el mandato constitucional ecuatoriano obliga a la protección de ese tipo de áreas, tanto por proteger los derechos de indígenas como los de la Naturaleza. Se vuelve muy difícil pedir a otros gobiernos una compensación económica por cumplir con una obligación constitucional propia. Una adecuada analogía sería la de un país que le pide a otros compensaciones económicas por sus gastos en atender la salud de sus niños.

Otro argumento presidencial se basa en una actitud de optimismo tecnológico, sosteniendo que ahora sí se puede hacer una explotación petrolea en la Amazonia minimizando los impactos. Esta actitud es muy común en varios gobiernos, pero es especialmente paradojal en Ecuador, ya que allí se vivieron en carne propia los duros impactos de extraer petróleo en la Amazonia. Esto ha quedado en evidencia en el proceso contra Texaco-Chevrón. Toda la información científica disponible abrumadoramente deja en claro los graves impactos de las petroleras en ambientes tropicales.

El combate a la miseria es otro de los argumentos presidenciales para cancelar la moratoria petrolera. Esta es una posición que suscita muchas adhesiones, y debe celebrarse que se usen los recursos naturales en beneficio del país, en lugar que nutran las arcas de empresas transnacionales. Pero decirlo no resuelve el problema de cómo asegurar que ello suceda. Es que más o menos lo mismo sostienen las empresas (cuando prometen, por ejemplo, que la minería resolverá la pobreza local y generará empleo), lo repiten unos cuantos gobiernos ideológicamente muy distintos (la "locomotora minera" de Santos se supone que reducirá la pobreza en Colombia), y está en el núcleo conceptual del desarrollo convencional (creyendo que todo aumento de exportaciones arrastrará al producto interno, y con ello se reduciría la pobreza).

Hay muchos pasos intermedios entre extraer un recurso natural y reducir la pobreza, y es precisamente en esas etapas donde se originan multitud de problemas. Estos van desde los dudosos beneficios económicos de ese tipo de extractivismo (ya que lo que el Estado ganaría por un lado por exportar petróleo, lo perdería por otro al atender sus impactos sociales y ambientales), el papel del intermediario (donde las empresas, sean estatales o privadas, del norte o de amigos del sur, sólo son exitosas cuando maximizan su rentabilidad, y casi siempre lo hacen a costa del ambiente y las comunidades locales).

La decisión de Correa genera ondas de choque en diversos planos. Al liberar a las petroleras, se pone en riesgo inmediato un ecosistema de alta biodiversidad, y a los pueblos indígenas que lo habitan (incluyendo aquellos que viven en aislamiento). Se desploma el intento de aplicar una alternativa postpetrolera, y la capacidad de servir como ejemplo entre los demás países desaparece. La medida ecuatoriana sin dudas alentará las presiones sobre áreas protegidas que también se viven, por ejemplo, en Perú y Bolivia. También muestra que el país no logra cumplir las promesas de diversificación productiva, y vuelve a caer en un papel de proveedor de materias primas.

Pero posiblemente el impacto más fuerte ha sido sobre el marco constitucional de los derechos de la Naturaleza. Es que al final de su discurso, Correa regresó a la vieja oposición de la década de 1970 entre desarrollo y conservación ambiental, cuando dijo que el "mayor atentado a los Derechos Humanos es la miseria, y el mayor error es subordinar esos Derechos Humanos a supuestos derechos de la naturaleza: no importa que haya hambre, falta de servicios... ¡lo importante es el conservacionismo a ultranza!". Nadie en el ambientalismo defiende la miseria, sino que denuncian que bajo los titulares de promover el crecimiento económico no sólo se desemboca en mayores desigualdades sociales sino que se destruye el entorno natural.

Al margen de esa precisión, el problema es que en esa frase los derechos de la Naturaleza quedan apenas como un supuesto. Si esos derechos son dejados a un lado, prevalecerá el desarrollo convencional, con un nuevo triunfo del petróleo, ya que los impactos sociales y ambientales no tienen valor económico. Los derechos de la Naturaleza son una reacción a ese tipo de razonamiento. No son una concesión a las plantas y animales, o a los ambientalistas, sino que son una necesidad para poder proteger efectivamente a los pueblos y su patrimonio natural.

Todo esto hace que quede planteada la angustiosa pregunta si el día en que cayó la iniciativa de moratoria petrolera en la Amazonia de Ecuador, también no comenzaron a desplomarse los derechos de la Naturaleza.

Eduardo Gudynas integra el equipo del CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social).

REBELIÓN SOCIAL EN TODA COLOMBIA

Maylín Vidal (PL)

Por primera vez en tres años de mandato el presidente colombiano, Juan Manuel Santos, afronta una de las rebeliones sociales más crudas, con su Gobierno en jaque debido a un paro nacional que aún no se sabe como terminará.

Una rebelión de los excluidos, de aquellos que nunca ha tenido voz, como declaró el presidente de la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria, Eberto Díaz. Lo que sucede en esta nación, apuntó, es una gran explosión social, expresión de la situación en la que vive el pueblo, que ya no aguanta más.

Desde el 19 de agosto miles de productores agrícolas salieron masivamente a protestar en contra de las políticas neoliberales implementadas en el país en 30 de los 32 departamentos con el respaldo de los camioneros, mineros, médicos, estudiantes y pueblo en general.

"Políticas antiobreras y antipopulares, que coartan y limitan derechos, privatizan instituciones y entregan nuestros recursos naturales a las transnacionales", afirman los voceros del paro.

Esas mismas políticas que "promueven la extranjerización de la tierra, acaban con la producción nacional a través de los Tratados de Libre Comercio, encarecen los precios de la canasta familiar, elevan los de combustibles, profundizando así la actual crisis económica que ellos mismos (el Gobierno) no reconocen".

Como se ha hecho costumbre en Colombia, las represiones de la fuerza pública, judicializaciones y empadronamientos han sido una constante, ahora mucho más visualizadas con videos difundidos en internet, en los cuales se denuncia el exceso desmedido de la policía.

Hasta la fecha se reportan cuatro muertos, dos de ellos campesinos por el abuso del Escuadrón Móvil Antidisturbios, más de 250 detenidos y decenas de heridos.

Aunque Santos en los primeros días del paro disminuyó su impacto con una frase que ha quedado como histórica entre los colombianos, "el tal paro no existe", días después pidió disculpas y reconoció que el país está atravesando una tormenta.

Un temporal, dijo, que se formó por la acumulación del abandono y falta de políticas en el sector agropecuario durante muchísimo tiempo "y ahora estamos pagando las consecuencias".

La fuerza de este paro multitudinario ha sido el respaldo y la unidad popular de miles y miles de personas que se han ido sumando en el transcurso de los días.

Cada uno con sus razones, los campesinos se pronuncian por mayor acceso a la tierra e insumos, los camioneros piden bajar el alto precio del combustible, los mineros artesanales que se les reconozca, los estudiantes educación gratis y de calidad, todos unidos piden detener los más de 10 Tratados de Libre Comercio.

Las redes sociales como Facebook y Twitter han jugado un papel fundamental. Desde ellas se fraguó un gran cacerolazo nacional que resonó en todas las capitales del país y también se han denunciado los excesos de la policía.

El propio dignatario dijo que si ha habido abusos, "pido disculpas como jefe de la policía". Pero las represiones continúan.

En opinión del miembro del Comité Permanente para la Defensa de los Derechos Humanos Jairo Ramírez, esta protesta convertida hoy en uno de los grandes desafíos para el Gabinete de Santos es el resultado de una política de contención social acumulada por años que llegó a la saturación.

A los campesinos se les rebosó la copa y han salido a afrontar esta política de violencia. La situación se ha desbordado y llegó a un punto que el Gobierno no calculó, declaró.

Existía una contención de la sociedad que ahora ha estallado simultáneamente porque en los ochos años del Gobierno de Álvaro Uribe (2002-2010) se generó una política de terror que impidió que la gente se movilizara, manifestó.

El propio vicepresidente del país, Angelino Garzón, reconoció en una reciente alocución que la gente está cansada de vivir tan pobremente. Los derechos humanos tienen que partir de tratar a la gente dignamente, dijo. Los acuerdos que se firmen deben cumplirse y no deben ser para dilatar las soluciones.

En Boyacá el paro llegó a su máximo tope dejando aislado al departamento. Al final Santos tuvo que desplazarse a su capital, Tunja, para dialogar con los campesinos que hoy junto a productores de Nariño y Cundinamarca tratan de llegar a acuerdos en una mesa de concertación con el Gobierno.

Lejos de amainar, el paro ha ido en aumento y los restantes productores de otros 16 departamentos aseguran que las jornadas son para largo hasta lograr una gran mesa en la cual se expongan las peticiones de todos los gremios.

En medio de este panorama, el mandatario anunció nuevas medidas incluyendo la restricción de la entrada de productos cuya venta en el país afecta la economía de los campesinos.

"He decidido poner en marcha una serie de normas que van a ayudar a mitigar los efectos de esta crisis y a ayudar a los campesinos en los temas que nos han puesto sobre la mesa y que sabemos que existen", señaló.

Anunció que "se aplicará el control a los precios de fertilizantes y plaguicidas; la eliminación de aranceles para algunos de estos insumos, una especie de libertad vigilada temporal de precios, la importación directa de fertilizantes y la eliminación de diferencias en los precios de fungicidas por regiones del país".

Pero aún no hay acuerdos y tampoco avances.

En un mensaje en Twitter, el congresista Iván Cepeda expresó al presidente que ya "es hora de reformas profundas, la gente está cansada de administración de la miseria: este paro nacional deja en evidencia las nefastas decisiones tomadas por los gobiernos de turno en materia económica".

El estallido del 19 de agosto tuvo una nueva convulsión este 29 de agosto con otra gran movilización a la que se unieron la Mesa Amplia Nacional Estudiantil, la Unión Sindical Obrera y la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación.

En Bogotá una multitud enardecida protagonizó una dura jornada que paralizó a la capital y terminó con tres localidades bajo toque de queda y ley seca. La jornada de protesta también se sintió en Medellín, Cali, Ibagué, Manizales, entre otras ciudades. Lo vivido en Bogotá es el reflejo de que los sectores olvidados por el Estado están aprendiendo a protestar de forma prolongada, expresó Iván Cepeda.

"El Gobierno ya tiene que pensar si se sienta a dialogar y a encontrar soluciones para los sectores sociales que sólo han recibido olvido o asistencialismo. De lo contrario, estarán resignados a ver cómo esta manifestación va a crecer".

Al decir del senador Jorge Robledo, este movimiento social que se levanta se asemeja a las de las décadas del 60 y 70, con la diferencia de que no son luchas armadas.

Aún no se sabe qué sucederá y los campesinos han reiterado que no se moverán hasta lograr soluciones serias.

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo723.rar
PDF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo723.pdf
SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena”o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts
Edición: Susana Merino